vinetur

El corcho sostiene 1.500 millones al año y refuerza la defensa natural frente al fuego

AECORK e ICSuro vinculan la gestión activa de los alcornocales con menos combustible vegetal y más conservación rural

martes 30 de junio de 2026



Los alcornocales vuelven a situarse en el centro del debate sobre la prevención de incendios forestales por su doble función ambiental y económica. AECORK, la Asociación de Empresarios Corcheros de Cataluña, e ICSuro, el Instituto Catalán del

Corcho, subrayan que la actividad ligada a la extracción y transformación del corcho ayuda a mantener vivos y gestionados estos bosques mediterráneos, considerados entre los más resistentes al fuego. Según datos de WWF citados por ambas entidades, la cadena de valor asociada a los alcornocales genera alrededor de 1.500 millones de euros al año en los países productores mediterráneos.

Las dos organizaciones sostienen que esa actividad económica tiene un efecto directo sobre el estado del monte. La extracción del corcho se realiza sin talar el árbol y, según explican, favorece una gestión activa del bosque mediante labores de mantenimiento, acceso y seguimiento. Ese trabajo reduce la acumulación de combustible vegetal y rebaja la vulnerabilidad de estas masas forestales ante incendios de gran intensidad.

España cuenta con más de 500.000 hectáreas de alcornocales, una superficie que equivale aproximadamente a una cuarta parte del total mundial de este ecosistema. Junto a Portugal, concentra más del 60% de los alcornocales del planeta y más del 70% de la producción mundial de corcho, de acuerdo con los datos difundidos por AECORK e ICSuro. Ambas entidades recuerdan que estos bosques actúan como barrera frente a la desertificación, la pérdida de biodiversidad y los incendios forestales.

Una de las características que explican esa resistencia está en el propio árbol. El alcornoque dispone de una corteza de corcho que actúa como aislante natural frente a las altas temperaturas. Esa protección permite, según indican las organizaciones del sector, que muchos ejemplares sobrevivan incluso después de incendios severos y mantengan su capacidad de regeneración. Diversos estudios forestales identifican por ello a los alcornocales como uno de los ecosistemas mediterráneos con mayor capacidad de recuperación frente al fuego.

El valor de estos bosques no se limita a su comportamiento ante los incendios. Los alcornocales figuran entre los ecosistemas con mayor biodiversidad de la Unión Europea. Albergan miles de especies de flora y fauna y sirven de hábitat para especies como el lince ibérico, el águila imperial ibérica, aves, polinizadores y mamíferos. También cumplen una función relevante en la captura de carbono, la conservación del suelo y la regulación hídrica.

AECORK e ICSuro advierten de que la continuidad de ese equilibrio depende en buena medida de que los alcornocales sigan siendo sostenibles desde el punto de vista económico para las comunidades que los gestionan. La extracción del corcho puede mantenerse durante más de un siglo de vida productiva del árbol sin necesidad de talarlo, una condición que, a juicio del sector, convierte este material en una herramienta de conservación del territorio además de su uso en la industria del vino.

El presidente de ICSuro y AECORK, Joan J. Puig, afirma que la protección del bosque pasa por asegurar su utilidad para quienes lo cuidan. En palabras del responsable sectorial, el corcho permite conservar los alcornocales, generar actividad económica en el medio rural y mantener ecosistemas con un papel fundamental en la prevención de incendios forestales.

AECORK agrupa desde 1977 a empresas dedicadas a la fabricación y comercialización de productos de corcho, en especial tapones para el sector vitivinícola. La asociación reúne a compañías exportadoras y trabaja en la representación y coordinación del sector corchero catalán. ICSuro, creada en 1991, es una fundación sin ánimo de lucro centrada en la investigación, la innovación y la transferencia de conocimiento para impulsar el desarrollo del sector corchero en Cataluña.

En el ámbito portugués también opera APCOR, la asociación empresarial nacional de la industria corchera, fundada en 1956 y con sede en Santa Maria de Lamas, a unos 30 kilómetros de Oporto. La entidad representa a empresas vinculadas a la producción, comercialización y exportación de productos de corcho y defiende los intereses del sector en los mercados internacionales.